

LA TRACA



15
cts

Ayuntamiento de Madrid

ECCE - HOMO

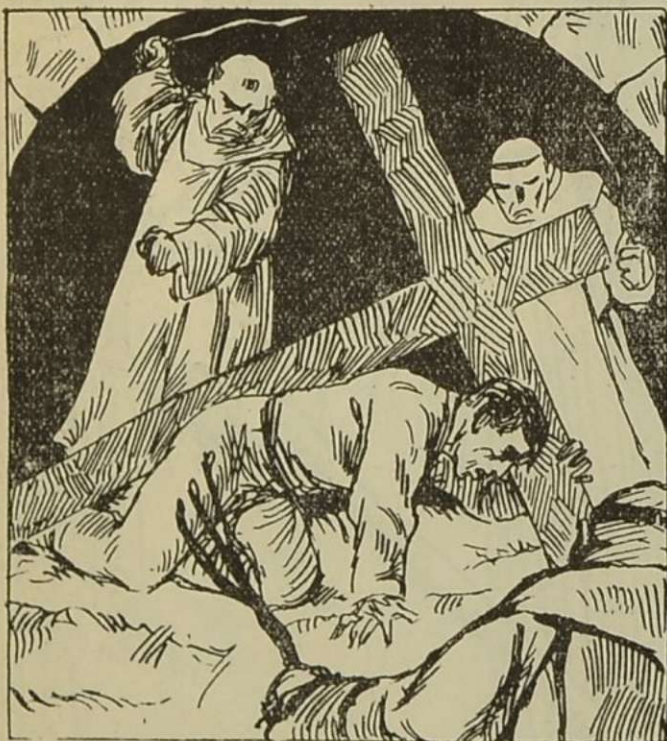
VIA-CRUCIS



PRIMERA ESTACION

Contempla, hermano, esta primera estación, en que Cristo-Pueblo es sentenciado a muerte y coronado de espinas por los sayones del más tiránico despotismo; por los verdugos de Torquemada; por los hombres-fieras que no tienen sentimientos ni más religión que sus desmedidas ansias de dominio. Que sólo aman al oro, porque con él satisfacen sus ciegas pasiones. Ahí lo tienes dominado siglos y siglos por los malos sacerdotes que le sentencian a muerte.

VIA-CRUCIS



TERCERA ESTACION

Primera caída. La angustia, el dolor y la ferocidad de los verdugos hacen que Cristo-Pueblo caiga por primera vez.

Esta caída es simbólica. Significa el primer triunfo de los fanáticos frailes sobre el progreso. Es el primer siglo de la Iglesia triunfante. Los primeros autos de fe; los papas-reyes, el tormento y las rapiñas; las milagreras farsas y las primeras degollinas de judíos y moriscos. Es, en fin, el pueblo dominado por los frailes.

COHETES

A don Alacandru le han regalado una magnífica estilográfica para que con ella firme su primer decreto como presidente del Consejo de Ministros.

Ya tiene pluma; el papel don Melquiades se lo hará. En eso de "hacer papeles" nunca ha tenido rival.

Vamos a darle otro golpecito a la pluma de Lerroux. La prisa de esos impacientes ciudadanos al idear un obsequio tan elocuente, nos recuerda un "sucedido".

Al quitarle la cartera a un señor, salió gritando: —¡Atar a ese ladronzuelo, atarlo, guardias, atarlo! A lo que uno de los guardias le respondió con enfado: —Señor, ¿no puede aguardarse hasta que le echemos mano?

El lamentable Muñoz Seca se despidió del trono que ocupaba en su calidad de rey del astrakán. La República ha cambiado el mal gusto popular que ha enriquecido al cavernícola empleado del Trabajo.

Ganan el arte, los públicos, el digno y honrado autor, destronando a ese enemigo del noble idioma español.

"Ante todo y sobre todo, está la República, que es la que ha de salvar a España." (Réplica del señor Rodríguez Vera al diputado lerrouxista que acapara los votos obstruccionistas, digo, partculares.)

Si esa frase tan vehemente se olvida, por ruin enojo, grábase indeleblemente, con un hierro puesto al rojo, en la mitad de la frente.

Santiago Alba se puso en trágico para defender ¿la patria?... ¡Ca! El momio de unos miles de pesetas que se chupaba el Nuncio como presidente de la Rota, "merced" que hizo un Papa a la Corona, y a cuyas sentencias niega valor la República. ¿Y quiere Alba que siga el chupen? ¿Y usa los tópicos de la "persecución" y de los intereses católicos?

De un solo golpe ha acabado de arrancarse la careta.

A cambiarse, pues, de escudo. Que la opinión se convenza de que Alba tiene su sitio junto al cerdícola Beunza.

Claro es que a nadie sorprende el ansia regalista del travieso vallisoletano.

¿Y si de su bolsillo particular contribuyese a endulzar la amargura que al pobrecito monseñor ocasionará la supresión de la ganga?... ¡Ja, ja, ja!

Espléndidos, generosos, estos regalistas son. Y no les duele la plata... ¡La plata de la Nación!

Mientras exista un periódico, no se olvidará que el presidente de la Asociación de la Prensa de Madrid, señor Lerroux, firmó "en último lugar" la proposición que originó un escandalazo "padre" en el Congreso y... no asistió a la sesión.

Es un cómico tan fiel, que no hay otro como él en los teatros de España. Siempre ha estado en su "papel de "Capitán Araña". ¡Pel!

Ya habréis visto en los periódicos el "cartel de abono" de los radicales, para toda España, con el número de corridas — algunas resultarán en pelo —, y los nombres de los diestros que, respectivamente, alternarán.

¡Cuarenta y cuatro mitines! ¡Discursos doscientos veinte! ¡Qué cantidad de energía! ¡Y qué suma de banquetes!

VIA-CRUCIS



SEGUNDA ESTACION

La cruz del fanatismo pesa sobre las espaldas de Cristo-Pueblo. Va al lugar del suplicio con la espantosa carga. Sus verdugos le acosan. Los negros encapuchados del Santo Oficio queman la verde cera para alumbrar con siniestros fulgores el camino del Gólgota. Los servidores del feroz tribunal llevan al mártir acorralado.

La vía de la Amargura es interminable para el hijo del hombre; para el mártir del tiránico clericalismo.

VIA-CRUCIS



CUARTA ESTACION

Sigue Cristo-Pueblo su ruta de afrenta y martirio. Una mujer, ¿María? ¡No! Esta mujer es la Civilización apresada por los fanáticos. La civilización que llora de dolor ante el pueblo vencido y acobardado.

¡La civilización! La madre del pueblo, que es, a su vez, arrollada por los feroces sayones, y que agonizará en el quemadero, como sus hijos, los hombres de ciencia y los que se rebelaron ante la torpe tiranía clerical.

VIA-CRUCIS



QUINTA ESTACION

Mira, hermano: Cristo-Pueblo no puede con el pesado madero y es ayudado por otro desgraciado. Este no es Simón el Cirineo; éste es el cura pobre, hambriento, desgraciado. El cura de "sopa y olla" y triste "saltatumbas", que siente honradamente la fe cristiana y es un miserable pelele a merced de los aprovechados frailes.

Ese pobre cretino ayuda al reo a llevar el peso de los fanatismos y las odiosas cargas del pontificado. Ese desgraciado caerá muerto en el olvido de la dolorosa ruta.

VIA-CRUCIS



SEPTIMA ESTACION

Segunda caída.

Aún está lejos el monte Calvario, pero el Mártir no puede más, y cae de nuevo. Sus incansables verdugos le martirizan sin descanso. Se deleitan hiriéndole y lanzando sobre él los infames anatemas del odio.

¡Crueldad clerical infinitamente más dura que la crueldad de los bárbaros tiranuelos asiáticos! ¡Ferocidad de fraile peor que la de las más terribles alimañas africanas!

CHISPAS

Por primera vez aparece en los Presupuestos un vicario general castrense con quince mil pesetas de sueldo.

¿Quieren ustedes decirnos si acudieron alguna vez a los campos de batalla los antiguos obispos de Sión, Patriarcas de las Indias y varios generales castrenses—todo en una pieza—a lañar las almas que rompían las balas enemigas?

¡Bonitos emolumentos, mientras los curas rurales viven (?) con sus nueve reales, medio desnudos y hambrientos!

En las nocturnas del Congreso hay presidente, abonados, espontáneos, fuegos artificiales, carreras... en pelo, gritos, ovaciones, petición de oreja y vueltas... al hemisclio.

No pueden guardar semejanza mayor con las nocturnas taurinas. ¡Hasta en lo de tener cuadrilla bufa!

Con Laurelito-Gil Robles, Beunza-Charlot Zamorano, Balbontin-Tio Triulcas, y Llapisera-Soriano.

Es muy lamentable el fenómeno que diariamente se observa en el Congreso.

Las discusiones de los problemas serios se deslizan "en familia", velada y silenciosamente. Porque hasta que la pasión o la baja politiquilla no disponen otra cosa, los diputados prefieren los corros de los pasillos.

¿Prefieren el cotilleo, los chismes de portería? Pues que cobren lo que ganan porteras y "menegildas".

Aristócratas rancios e inconsolables, y luises e ignacianos invertidos, se dedican a la Marcha Real como consolador de sus desdichas.

¿Es posible?

De ser, en verdad, monárquicos, vergüenza deben sentir al recuerdo de la "marcha real" de la tarde de Abril.

Da J. A. U.—Juventud Asnal—está dando mitines divertidísimos.

Su divisa—de la ganadería de Pasos Largos—, se oculta bajo el lema siguiente: Religión, Familia, Patria, Orden y Progreso. Religión... que no practican; Familia... que desbaratan, Patria... que desacreditan, Orden... que alteran sin tasa, propiedad... improductiva, y de vergüenza, bien, gracias.

El Parlamento trabaja esta Semana Santa. ¡Naturalmente!

Sólo el vago santifica (!) los días "grandes", holgando. ¿Qué más santificación, más hermosa que el trabajo?

Lo anterior no "reza"—aunque parezca dudoso—, con Pildain, Madariaga, Gil Robles, y restantes cerdicolas.

Hay que correr "estaciones", magrear "las feligresas", darse dos golpes... de pecho y, claro, tener la vela.

En Veracruz son muy expeditivos, y desconocen, por las muestras, la vaselina y demás lubricantes.

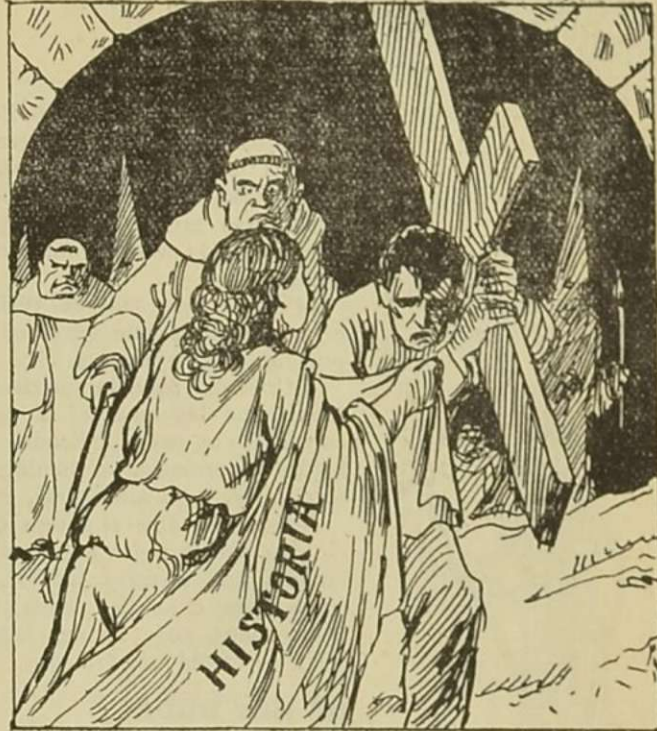
Unos individuos, tan modestos que ocultan sus nombres, han secuestrado al obispo monseñor Nicolás Corona.

En España y en América, en Asia y Oceanía, ni con polvorones quieren "coronas", ni coronillas.

Otra desaparición. Esta, en Bilbao. Se trata de un agente de arbitrios.

No se soluciona nada los agentes suprimiendo. Deben desaparecer los arbitrios lo primero.

VIA-CRUCIS



SEXTA ESTACION

Y el Cristo-Pueblo sigue adelante, adelante...

Otra mujer sale al camino. ¡La Verónica! No es la Verónica del mito nazareno. Es la Historia, que busca la faz del mártir para guardar sus rasgos y glosar el terrible drama a través de los siglos.

La Historia que conservará con las huellas del sufrimiento del condenado a muerte, terribles verdades que encierran las mentiras enormes de los embaucadores sacerdotes.

VIA-CRUCIS



OCTAVA ESTACION

He ahí las Santas Mujeres; las verdaderas santas mujeres, que no pueden salvar a Cristo-Pueblo del espantoso suplicio. El las mira con sus ojos cansados; las ama y sabe que le prestarían ayuda, pero no se atreve, está vencido por el fraile. Teme al fraile, sin pensar que va a la muerte, y es más digno morir luchando que morir en cobarde indefensión.

¡Libertad, democracia, justicia! Cristo-Pueblo las mira y... sigue adelante.



Cargado vas con la cruz, purgando culpas pasadas. Yo te pido, buen Lerroux, yo te pido, buen Lerroux, no vuelvas a las andadas.



Clavado en el madero te dejaron los ladrones, agobiado por impuestos, agobiado por impuestos, trampas y contribuciones.



Caminito del Calvario, España va con la cruz. La acompañan los agrarios, la acompañan los agrarios Gil Robles, Beunza y Lerroux.

UNA CALUMNIA

El pobre párroco de Beniporquera era vilmente calumniado por las gentes del pueblo.

Las malas lenguas se cebaban en él. Que si se quedaba los dineros del cepillo; que si no decía tantas misas como le pagaban; que si las alhajitas de la Virgen; que si patatín, que si patatán.

Pero lo que más le turbaba la tranquilidad era aquello de que casi todos los chiquillos del pueblo le semejaban a él.

¡Cristo! ¡Aquello quería decir que él se entendía con las madres! Y comprendiendo que la cuestión era muy delicada y podría acarrearle algún compromiso, un domingo subió a la sagrada cátedra, y, para sincerarse, dijo lo siguiente:

“Eso que dice el vulgo de que los chiquillos de este pueblo todos me semejan a mí, es una calumnia, una mentira infame. Yo no negaré que entre esos chiquillos haya algunos hijos míos, ¡pero todos, no! ¡Es una infamia!”

Y se quedó tan fresco.

NO HAY DUDA

Se examinaba un estudiante de Derecho Canónico en nuestra Universidad, y el catedrático le preguntó:

—¿Cómo se llaman los hijos de una mujer casada y de un hombre soltero?

—Adulterinos.

—¿Y los hijos de un primo y de su prima?

—Incestuosos.

—¿Y los hijos de monja o cura?

—¡Sobrinos!

PONGALO AQUI

Un jesuita muy patoso predicaba el sermón del padre San Ignacio, y tanto lo alababa y tan pesado se ponía el hombre, que al decir: “¿Dónde pondremos al Santo? ¿Entre los apóstoles? ¿Entre los profetas?”, un guasón, que bostezaba de aburrido por la mala pata del jesuita, le contestó:

—¡Mire, padre predicador: póngalo aquí en mi banco mismo, porque yo no me aguanto más y me voy a almorzar!...

LA DINAMITA

En una conferencia para obreros que daba el jesuita padre Riquelme, tratando de la cuestión social, decía a los trabajadores:

—No hagáis caso de esos sabios farsantes que maldicen de la religión y de la filosofía, no habiendo para ellos otras ciencias que las naturales.

TEDESCHINI, EL Suntuoso

Con más perifoneos que una tonadilla vieja, monseñor Tedeschini, vicetiple del elenco vaticano, luce su jactanciosa figura en todas las fiestas aristocráticas-republicanas que se celebran. Este castizo representante de Jesucristo es más político y palaciego que Richelieu, Mazarino y el padre Conejos juntos. Sabe mirar a lo Valentino, tronchase como Greta Garbo y, acaso también, cantarse un tanguito lánguido, con más estilo que Gardel o Celia Gámez. El ilustrísimo señor Tedeschini es un curita como aquellos suntuosos cardenales del Renacimiento, y, como ellos, ducho en diplomacias y galanteos.

Jamás desaparece la sonrisa en el rostro de monseñor; nunca el enfado pone arrugas en su oronda faz. Siempre una estereotipada expresión de bondad y gentileza decora su rostro elegante de nuncio apostólico-romano.

¡Qué buena pieza es Tedeschini en esta danza clerical!

Para monseñor, los movimientos sociales del mundo carecen de importancia, porque monseñor se juzga superior a todo, y si algo está sobre él, es Su Santidad el Papa, tan “buen compare” como su eminencia, y, por lo tanto, capaz de pactar con el propio diablo, si el pacto es de buenos frutos económicos.

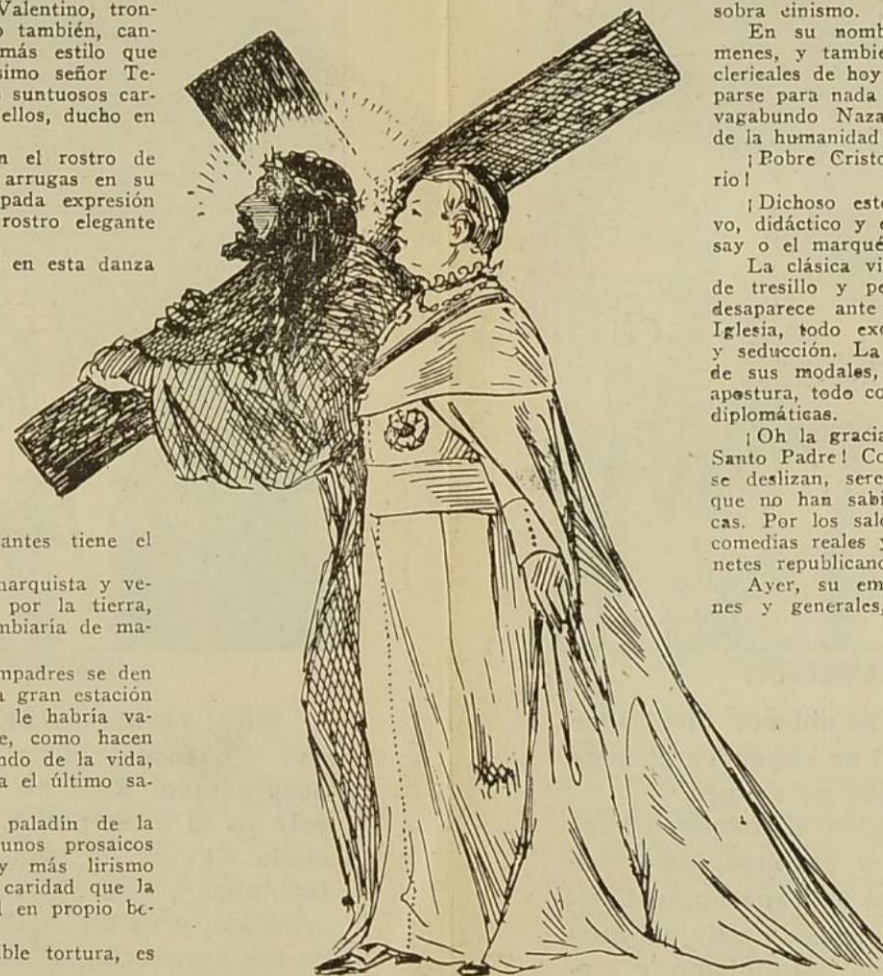
¡Pero qué chingados representantes tiene el ciudadano Jesucristo!

Si aquel pobre hombre, lírico, anarquista y vegetariano, se diese una vuelta por la tierra, saldría indignado del planeta o cambiaría de manera de pensar.

Y para que estos divertidos compadres se den buena vida, hizo él de antena en la gran estación católica! ¡Bah, qué tontería! Más le habría valido dejarse llevar por la corriente, como hacen ahora sus pastores, y vivir disfrutando de la vida, como disfrutan desde el Papa hasta el último sacristán “furta Cristos”.

Pero aquél era un romántico paladín de la paz y la caridad, y éstos son unos prosaicos aventureros, para quienes no hay más lirismo que el de la plata, ni más paz y caridad que la paz de las digestiones y la caridad en propio beneficio.

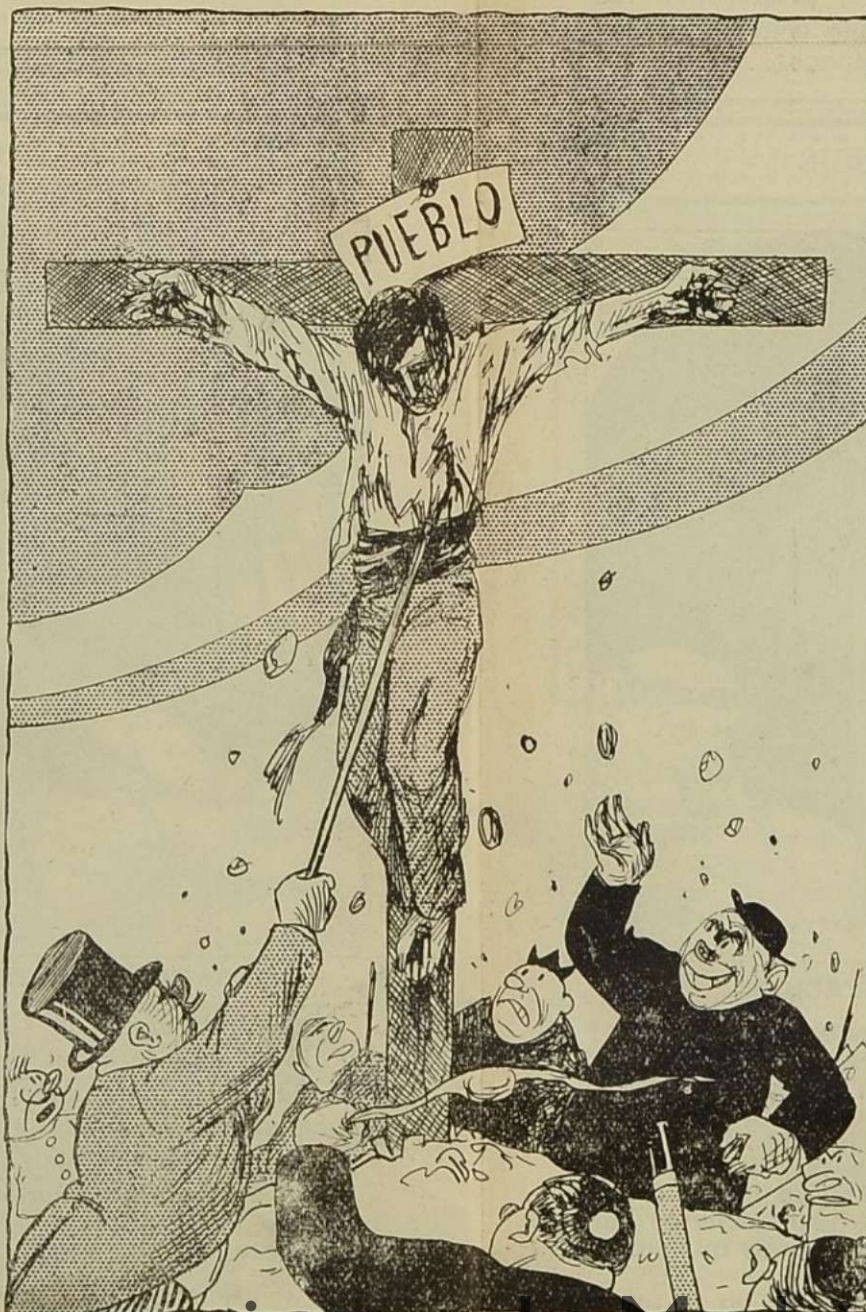
La cruz que para él fué terrible tortura, es



“PASOS”

Hacia el Gólgota, con la cruz de la Dictadura, va Jesús-Pueblo, arrastrado por el rey infame y sus sayones de charrasco y espuelas.

Este “paso” fué la obra que hizo famoso al imaginero Primo de Rivera y su camarilla lamentable.



“PASOS”

Camino del Calvario, con la terrible cruz del clericalismo, va el Nazareno español, acosado y azotado por los verdugos fanáticos.

Este “paso” es debido a los no menos famosos imagineros de la funesta Compañía de Jesús.



Cristo no supo vivir con los próceres de su tiempo, y murió en el suplicio; sus representantes hoy danzan en la juega democrática, sin perder el prestigio áureo de los Médicis y los Borgias.

A Cristo le sobró sinceridad, como a éstos les sobra cinismo.

En su nombre se cometieron horrendos crímenes, y también en su nombre los aventureros clericales de hoy viven en plena orgía, sin preocuparse para nada del pobre soñador de utopías, del vagabundo Nazareno que pretendió ser redentor de la humanidad y no pudo salvarse ni él siquiera.

¡Pobre Cristo, hambriento, descalzo y visionario!

¡Dichoso este monseñor Tedeschini, decorativo, didáctico y elegante, como el caballero D'Orsay o el marqués de Lanuzan!

La clásica visión del clérigo zopenco, jugador de tresillo y perseguidor de pueblerinas mozas, desaparece ante este perfumado príncipe de la Iglesia, todo exquisitez y finura, todo galantería y seducción. La miel de su palabra, la elegancia de sus modales, su estudiado gesto, su gallarda postura, todo contribuye al éxito de sus empresas diplomáticas.

¡Oh la gracia diplomática de los ministros del Santo Padre! Con monarquías o Repúblicas, ellos se deslizan, serenos y elegantes, por los salones que no han sabido destruir las furias democráticas. Por los salones que fueron escenario de las comedias reales y son lugar utilizado por los sainetes republicanos.

Ayer, su eminencia figuraba entre chambelanes y generales, engalanados y brillantes; hoy, monseñor va entre los representantes del pueblo, embutidos en la suprema elegancia de fraques y levitas.

Para él nada ha cambiado. Su planta postinera sostiene bien el rumbo aristocrático del pontificado.

¡El rey ha muerto!, dice el pueblo borracho de entusiasmo.

Y monseñor Tedeschini, el suntuoso, lanza, melifluido e inmovilizado, el primer ¡Viva la República!

¡Imbéciles, la religión y la filosofía han dignificado al hombre y al trabajo! En cambio, ¡qué beneficio ha reportado a la sociedad política esa ciencia nueva que llaman la Química!

Y un ferroviario que lo escuchaba, no pudo contenerse y le contestó:

—¡La dinamita! ¡Le parece poco?...

BUENA CONTESTACION

Un fraile, encargado de las tierras de cierto convento, valiéndose de sus tretas, le quitó a un pobre labrador dos “taules” de su bancale.

El labrador se quejó al procurador del convento para que le devolvieran la tierra, pero el procurador se excusó y le envió al prior.

Fué al prior y éste le contestó que no era cosa suya, sino del padre provincial.

Audió al padre provincial, pero como este fraile era muy escrupuloso, le hizo presente que devolver la tierra no entraba en sus facultades, que para eso era preciso que se reuniera la Comunidad en capítulo.

Entonces, el labrador, harto de romances, no pudo contenerse y le dijo:

—Pero, padre provincial: ¿en qué consiste que para quitar la tierra en un fraile hay bastantes y para devolverla se necesita la Comunidad?...

MUY A GUSTO

Mandaron de Palacio a Benaguacil a un párroco, con fama de tolerante, para que ocupara el puesto que otro había dejado, carlista y fanático que enguerraba al pueblo.

Y un médico muy liberalote entabló conversación con el nuevo padre de almas apenas tomó posesión del cargo, y le preguntó:

—Dígame, don José: ¿si en este pueblo hubiesen republicanos, masones y librepensadores, usted los enterraría?

—¡Ya lo creo que los enterraría a todos, y no dejaría ni la simiente!

BUENA REPLICA

Un arzobispo de Valencia, que era manchego, confería órdenes canónicas en el Seminario, y se presentó a recibir la epistola un joven muy resuelto.

—¿De qué pueblo eres?—le preguntó el mitrado.

—De Liria, señor.

—Buena tierra para burros y machos—dijo el arzobispo.

—Si, señor—contestó el seminarista—; pero en Liria no tenemos ganaderías, y los burros y los machos nos vienen de la Mancha.

¡Oh, Cristo del Gran Poder! Pon tiento en manos de Azaña para salvar de la muerte a nuestra querida España.



García y Fermín Galán, que sufristeis la tortura por culpa de un rey truán, por culpa de un rey truán y una infame Dictadura.



Por la calle de Amargura va el obrero sin trabajo, detrás dos feos sayones, detrás dos feos sayones esgrimiendo su vergajo.

II. EL Suntuoso

...ras" de la Iglesia, como Tedeschi-
ujo en el que los más caros brillan-
sobre las sedas y los damascos del
episcopal.

Cristo no supo vivir con los próceres de su
tiempo, y murió en el suplicio; sus representa-
tes hoy danzan en la juega democrática, sin
perder el prestigio áureo de los Médicis y los
Borgias.

A Cristo le sobró sinceridad, como a éstos les
sobra cinismo.

En su nombre se cometieron horrendos cri-
menes, y también en su nombre los aventureros
clericales de hoy viven en plena orgia, sin preocu-
parse para nada del pobre soñador de utopías, del
vagabundo Nazareno que pretendió ser redentor
de la humanidad y no pudo salvarse ni él siquiera.

¡Pobre Cristo, hambriento, descalzo y visiona-
rio!

¡Dichoso este monseñor Tedeschini, decorati-
vo, didáctico y elegante, como el caballero D'Or-
say o el marqués de Lanuzan!

La clásica visión del clérigo zopenco, jugador
de tresillo y perseguidor de pueblerinas mozas,
desaparece ante este perfumado príncipe de la
Iglesia, todo exquisitez y finura, todo galantería
y seducción. La miel de su palabra, la elegancia
de sus modales, su estudiado gesto, su gallarda
apostura, todo contribuye al éxito de sus empresas
diplomáticas.

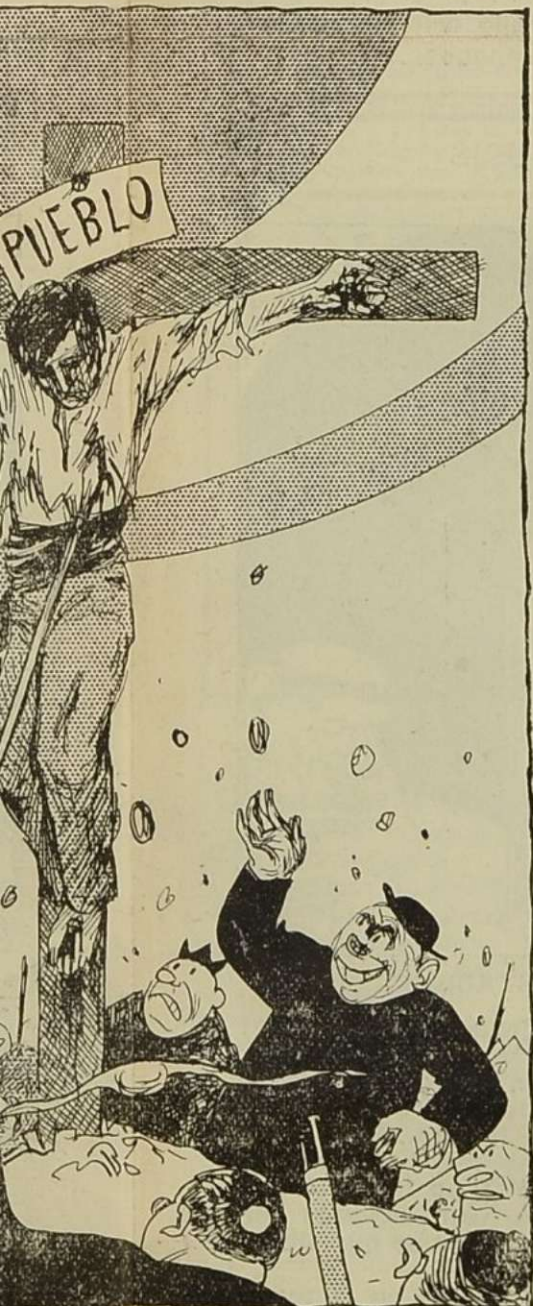
¡Oh la gracia diplomática de los ministros del
Santo Padre! Con monarquías o Repúblicas, ellos
se deslizan, serenos y elegantes, por los salones
que no han sabido destruir las furias democráti-
cas. Por los salones que fueron escenario de las
comedias reales y son lugar utilizado por los sai-
netes republicanos.

Ayer, su eminencia figuraba entre chambela-
nes y generales, engalanados y brillantes; hoy,
monseñor va entre los re-
presentantes del pueblo, em-
butidos en la suprema ele-
gancia de fraques y levi-
tas.

Para él nada ha cambia-
do. Su planta postinera sos-
tiene bien el rumbo aristo-
crático del pontificado.

¡El rey ha muerto!, dice
el pueblo borracho de entu-
siasmo.

Y monseñor Tedeschini,
el suntuoso, lanza, melifluo
e inmovible, el primer
¡Viva la República!



"PASOS"

Camino del Calvario,
con la terrible cruz del cle-
ricalismo, va el Nazareno
español, acosado y azota-
do por los verdugos faná-
ticos.

Este "paso" es debido
a los no menos famosos
imagineros de la funesta
Compañía de Jesús.



¡Imbéciles, la religión y la filosofía han digni-
ficado al hombre y al trabajo! En cambio, ¿qué
beneficio ha reportado a la sociedad política esa
ciencia nueva que llaman la Química?

Y un ferroviario que lo escuchaba, no pudo
contenerse y le contestó:

—¡La dinamita! ¿Le parece poco?...

BUENA CONTESTACION

Un fraile, encargado de las tierras de cierto
convento, valiéndose de sus tretas, le quitó a un
pobre labrador dos "taules" de su bancal.

El labrador se quejó al procurador del con-
vento para que le devolvieran la tierra, pero el
procurador se excusó y le envió al prior.

Fué al prior y éste le contestó que no era cosa
suya, sino del padre provincial.

Acudió al padre provincial, pero como este
fraile era muy escrupuloso, le hizo presente que
devolver la tierra no entraba en sus facultades,
que para eso era preciso que se reuniera la Co-
munidad en capítulo.

Entonces, el labrador, harto de romances, no
pudo contenerse y le dijo:

—Pero, padre provincial: ¿en qué consiste que
para quitar la tierra en un fraile hay bastan-
te y para devolverla se necesita la Comunidad?...

MUY A GUSTO

Mandaron de Palacio a Benaguacil a un pá-
rroco, con fama de tolerante, para que ocupara
el puesto que otro había dejado, carlista y faná-
tico que enguerraba al pueblo.

Y un médico muy liberalote entabló conversa-
ción con el nuevo padre de almas apenas tomó
posesión del cargo, y le preguntó:

—Dígame, don José: ¿si en este pueblo hubie-
sen republicanos, masones y librepensadores, us-
ted los enterraría?

—¡Ya lo creo que los enterraría a todos, y no
dejaría ni la simiente!

BUENA REPLICA

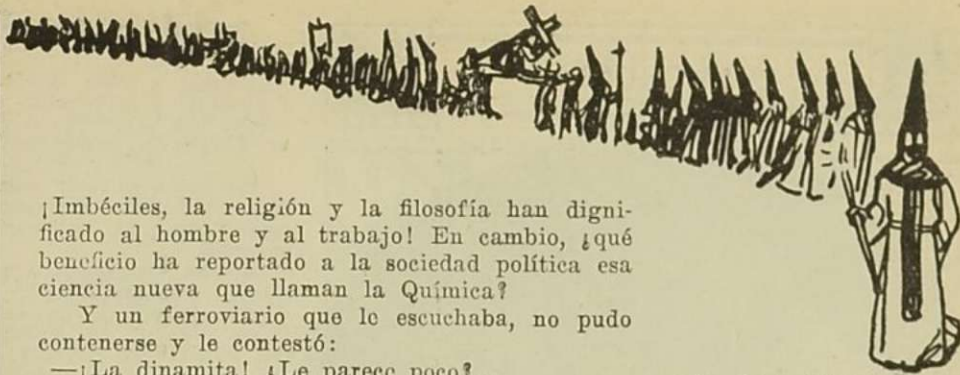
Un arzobispo de Valencia, que era manchego,
confería órdenes canónicas en el Seminario, y se
presentó a recibir la epístola un joven muy re-
suelto.

—¿De qué pueblo eres?—le preguntó el mitrado.

—De Liria, señor.

—Buena tierra para burros y machos—dijo el
arzobispo.

—Sí, señor—contestó el seminarista—; pero en
Liria no tenemos ganaderías, y los burros y los
machos nos vienen de la Mancha.



¡Oh, Cristo del Gran Poder!
Pon tiento en manos de Azaña
para salvar de la muerte,
para salvar de la muerte
a nuestra querida España.



García y Fermin Galán,
que sufristeis la tortura
por culpa de un rey truán,
por culpa de un rey truán
y una infame Dictadura.



Por la calle de Amargura
va el obrero sin trabajo,
detrás dos feos sayones,
detrás dos feos sayones
esgrimiendo su vergajo.

VIA-CRUCIS



NOVENA ESTACION

Cae por tercera vez. Ya se percibe la cumbre del monte. Ya están preparados los clavos. La Naturaleza no se conmueve como en la leyenda cristiana. El mártir va a la muerte arrastrando la enorme cruz del fanatismo, en la que ha de ser clavado. Va a la muerte a sabiendas, por cobardía.

Un gesto de rebeldía podría salvarle, pero ese gesto se ahoga con el grito de protesta que nace en su garganta.

PETALDOS

—¿Cuándo se acaba de March y Ordinas, el expediente?
—Pues cuando aparezca el niño de Lindbergh, probablemente.

Señalamos el hecho porque tiene verdadera importancia como "espejo de las horas"... presentes.

En las oposiciones a una cátedra, luchaban un hijo de Alcalá Zamora y un señor Prieto Castro. El Tribunal, con justicia que no cabe dudar, sobre todo en este caso, ha dado el triunfo al contrincante del hijo de nuestro ilustre Presidente.

¿Qué os parece?

Si en tiempos de Romanones hacen las oposiciones, cualquier amigo o pariente, se lleva, infaliblemente, la cátedra, por... rifiones.

Siguen los curas despotricando desde el púlpito contra la República. Y cuanto más multas les imponen las autoridades, más farrucos se sienten. ¡Con la escasez de curas que hay en Bata!

Estamos de enhorabuena.

El curita de Cueto ha dicho que los que redactamos LA TRACA somos unos "herejes, salvajes, soccos, sucios, laicos e infieles".

Muy agradecidos, reverendo páter.

¡Pobre señor! ¿Qué habrá leído en nuestro seráfico e inocente semanario, que tanto le ha molestado?

Parece que le estamos viendo, con los mofletes hinchados, la voz agudada y echando chispas por los ojos.

Desgraciados de los traquerines si nos ponemos a tiro de su zarpa. ¡Nos despedaza! Sin embargo, nosotros perdonamos sus rabietas, mandándole una albarda nuevecita para que se vaya entrenando ante sus cachondas feligras.

Esto si que tiene bemoles. Una mujer que mantenía relaciones con dos hombres, ha sido causa de la muerte de uno, y de que el otro quedara gravemente herido, saliendo ella también con heridas mortales.

Es lo que nosotros le decimos en la intimidad a Ossorio y Gallardo: ¿Lo ve usted, don Angel? No se puede servir a dos a la vez: Monarquía y República.

Y don Angel, sin ver el peligro.

El asqueroso Borbón ha llegado a Jerusalem. Con seguridad que se lleva algo del pesebre santo.

No lo imitarán, no. Un sacerdote que fué sorprendido en París cometiendo un delito grave contra honestidad, se ha suicidado.

El día que en España empiecen los curitas a imitar a ese cura de París, no quedan aquí ni los rabos...

¡Al campo, aficionados a la caza! que la abundancia es mucha: ¡Este año en lugar de codornices vamos a cazar curas!

Al suntuoso alcalde de Madrid (240 kilos con capa y todo) le han comprado un auto de once mil machacantes.

Y los obreros sin trabajo, sin novedad en el estómago.

Una joven ha desaparecido de un convento de Barcelona, de la calle Consejo de Ciento.

Sus familiares han formulado en el Juzgado la correspondiente denuncia.

Y hay quien dice que los curas andan mezclados en el asunto.

¡Los curas! ¡Siempre los curas! Vaya una manía que les han tomado... ¿Y por qué no han de ser los frailes los

VIA-CRUCIS



DECIMA ESTACION

¡El Gólgota! Lugar de muerte. En él nace toda la tradición. En él se engendra el dogma que hará correr ríos de sangre.

Los verdugos despojan al mártir. ¡Cristo-Pueblo, hambiento y desnudo, para ser crucificado en el madero del fanatismo! Luego, siglos y siglos de torpeza y odio, de ambiciones y crímenes, de catolicismo y ansias de riqueza. Siglos de absoluta obscuridad. Pedro el Ermitaño, preparando las cruzadas; Sixto V, urdiendo crímenes; Alejandro IV, preparando venenos...

VIA-CRUCIS



UNDECIMA ESTACION

Tendido sobre la cruz yace Cristo-Pueblo; un fraile clava los clavos mientras otro le sujeta. El dolor que causan al reo sus crueles verdugos es inmenso. Es el dolor del hombre vencido, acobardado. Del hombre que espera en las tinieblas de su inconsciencia la muerte, con la fantástica ilusión del descanso eterno. Del tan cacareado cielo apostólico romano. Lugar muy útil para el bolsillo de la Iglesia.

VIA-CRUCIS



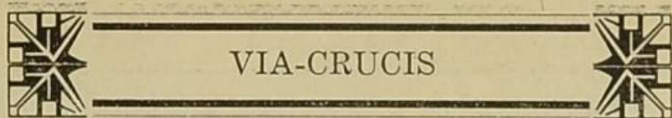
DUODECIMA ESTACION

¡Crucificado! ¡Crucificado! ¡Crucificado! El crimen de lesa civilización se consumó. Cristo-Pueblo agoniza en el bárbaro suplicio de la máxima ignorancia. Caras paga sus tolerancias para con la Iglesia. Ahí, en el infame madero, mientras las tinieblas del dolor ponen crespones en su postrera visión, las luces del progreso le van haciendo ver con meridiana claridad la farsa de que siempre fué víctima.

Crucificado estuvo el pueblo en la tenebrosa estampa ibérica.

Se
...que
des no lleg
...que
henditos, p
ña sabe q
mente que
diputados,
bierno.
...que e
mayor part
brar los sa
del ala dip
...que
ochenta ch
putados, fa
vocarse a
...que e
dista del a
sin mayoría
...que t
verse antes
...que lo
pañoles que
mos los ch
...que
ofrezcan da
silla del pr

Doctrina
Los mandam
El primer
sobre todas l
El segund
titución, así
El tercer
suelta despu
bien satisfec
El cuarto
rio con las r
El quinto
que redactan
El sexto:
olvidarse de
El séptim
bula a todo
El octavo
el cáliz para
vino.



VIA-CRUCIS



DECIMOTERCIA ESTACION

Después de crucificado; después de alanceado por el nuevo Longinos, Cristo-Pueblo es desclavado y conducido al sepulcro "de siete llaves", donde le sepultan los fanáticos clericales, donde le hunden para que no puedan ni el Progreso, ni la Justicia, ni la Razón, ni la Libertad sacarle de allí. Para que sus tristes despojos yazgan siglos y siglos como las sucias carroñas de los santos, los reyes y los papas que pintó Valdés Leal.

TRUENOS

El gobernador de Valencia ha impuesto una multa de quinientas pesetas al cura de Hicajá por despotricar desde el púlpito contra la República.
¡Duro, y a la cabeza!

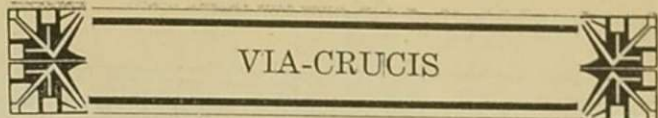
En el convento de los dominicos, de Valencia, se celebró el lunes de la semana pasada un banquete digno de Heliofábalo. Lo sirvió el Restaurant Jardines del Real, y el menú que se tragaron los reverendos padres fué el siguiente. ¡Agárrense y vean cómo las gastan estos santos varones!:

Entremeses variados.
Sopa cubierta.
Paella valenciana.
Lenguado Menier.
Pichones rellenos.
Panache de fiambres.
Helado.
Frutas.
Café.
Licores.
Habanos.
Champagne.

Después de esto, suponemos que se saldría al campo la Comunidad, con sus compañeros de comilona, y dejarían abono para salvar las cosechas de este año.

¡Qué manera de tragar! ¡Y eso que estamos en Cuaresma!
¡Y pensar que hay honrados obreros sin pan!

"K-Hito" y sus huestes gutierrezcas han venido este año a ver las fallas, y, como en años anteriores, han regresado a Madrid, encantados de la amable y cariñosa acogida que les hemos dispensado. ¡No faltaba más! La alegre caravana de "Gutiérrez" merece eso y mucho más, que les reservamos para viajes sucesivos.



VIA-CRUCIS



DECIMOCUARTA ESTACION

¡Alleluya! ¡Alleluya!

Después de los siglos de tinieblas y después de la muerte afrentosa, Cristo-Pueblo resucitó sobre las ruinas de los templos, sobre las muertas tradiciones, sobre los absurdos dogmatismos, sobre todas las tiranías que se derrumbaron por obra de un milagro, de un verdadero milagro del mismo pueblo.

¡Alleluya! ¡Alleluya!

¡Sursum corda!

¡Libertad, Igualdad, Fraternidad!

¡Cristo-Pueblo ha resucitado! ¡Alleluya!

Se murmura...

...que la ley de incompatibilidades no llegará a ramos de bendecir.

...que no llegará a estos ramos benditos, porque don Manuel Azaña sabe que esa ley tiene forzosamente que escabechar a unos ochenta diputados, que hoy votan con el Gobierno.

...que esos ochenta diputados, la mayor parte socialistas, prefieren cobrar los saneados enchufes a las mil del ala diputaderil.

...que caso de renunciar esos ochenta chupópteros el acta de diputados, fatalmente tendría que convocarse a unas elecciones parciales.

...que ese es el plan trapisonista del amigo don Ale para dejar sin mayoría a don Manuel.

...que todo esto tiene que resolverse antes del 14 de Abril.

...que los únicos periodistas españoles que están en el secreto somos los chicos de LA TRACA.

...que no hablaremos, aunque ofrezcan darle a nuestro Director la silla del primado de Toledo.

Doctrina cristiana Los mandamientos de los curas

El primero: Amar la pitanza sobre todas las cosas.

El segundo: No jurar la Constitución, así lo mande el Nuncio.

El tercero: Dormir a pierna suelta después de haber dejado bien satisfecha al ama.

El cuarto: Comunicarse a diario con las reverendas madres.

El quinto: Matar a todos los que redactan LA TRACA.

El sexto: Beber cerveza sin olvidarse de las gomas higiénicas.

El séptimo: Recomendar la bula a todo Cristo.

El octavo: No levantar mucho el cáliz para que no se evapore el vino.

IMITACION BIBLICA

Y después de haber Dios creado el mundo, dirigió sobre él una mirada escrutadora.

Y vio que no estaba tan mal hecho como decían las comadres del barrio.

Y crió después al hombre.

Y habiéndole dado por morada el Paraíso terrenal, y no queriendo que fuera completamente feliz, le dió por compañera a una mujer.

Y brotaron también las flores y las plantas, y, como consecuencia de ellas, los conejos, los gusanos y los bichos de cuidado, tal como los frailes agustinos, los jesuitas, los curitas de pueblo y las beatas mal olientes.

Y el hombre, dejándose llevar de su eterno espíritu de imitación, se dedicó también a crear una porción de cosas.

Y creó la gloria y el aplauso, poniéndoles, sin embargo, de contrapeso, la falsedad y la envidia.

Y creó el amor, bajo cuyo manto brotaron en tropel arrollador los tenorios, los mariposos y las tobillerías de morritos embadurnados.

Y creó los destinos públicos y el cargo de diputado y los enchufes.

El noveno: Confesar y codiciar a la mujer del amigo.

El décimo: Acaparar los bienes ajenos "ad maiorem Dei gloriam".

Y creó los caminos de hierro, con sus choques inevitables y sus pases de favor.

Y creó las comidas succulentas, de donde suelen salir las grandes indigestiones.

Y creó las enfermedades y después los médicos, aunque hay teósofo que afirma que los médicos fueron anteriores a las enfermedades.

Y creó la Bolsa, los Bancos y los Asilos de Caridad.

Y creó los teatros, y, algunos minutos más tarde, los malos actores.

Y creó la guardia civil, los guardias de asalto y los obreros sin trabajo.

Y creó, por fin, el elemento que es la base de la civilización humana.

Creó la imprenta.

Pero su creación era infecunda. La flor tenía el gusano; la gloria, la envidia; el amor, la chulería; la vida, la muerte. Sólo la imprenta había venido al mundo sin antítesis.

Y entonces el hombre, en un momento de lucidez o de locura, completó su obra.

Y creó la ley de Defensa de la República, y el fiscal.

Y así estamos...

Estos diez mandamientos se encierran en dos: en amar al Señor de Fontainebleau sobre todas las cosas y en combatir a sangre y fuego a la República.

Se asegura...

...que el señor Saborit se enfada mucho cuando en el Parlamento tildan de "enchufistas" a sus compañeros de minoría.

...que al señor Saborit, que aparte del cargo de diputado tiene tres o cuatro carguitos más, esto del enfado no le pasa de la garganta.

...que no le pasa el enfado de la garganta, porque el ex tipógrafo socialista es hombre de muchas tragaderas.

...que tiene unas tragaderas tan grandes, que al menor descuido se tragará al alcalde don Pedro Rico.

...que el tragarse a don Pedro, es el sueño dorado de don Andrés.

...que si por desgracia don Andrés se tragase a don Pedro, entonces verían los madrileños las tragaderas de Saborit con el bastón de alcalde de Madrid en sus manos.

...que socialistas y radicales acabarían dándose la lengua y los enchufes.

...que, mientras tanto, el buen pueblo español ríe de buena gana las piruetas de unos y de otros.

Refranero español

A buen hambre, no hay socialista duro.

A buen traidor, le llaman Gallarza.

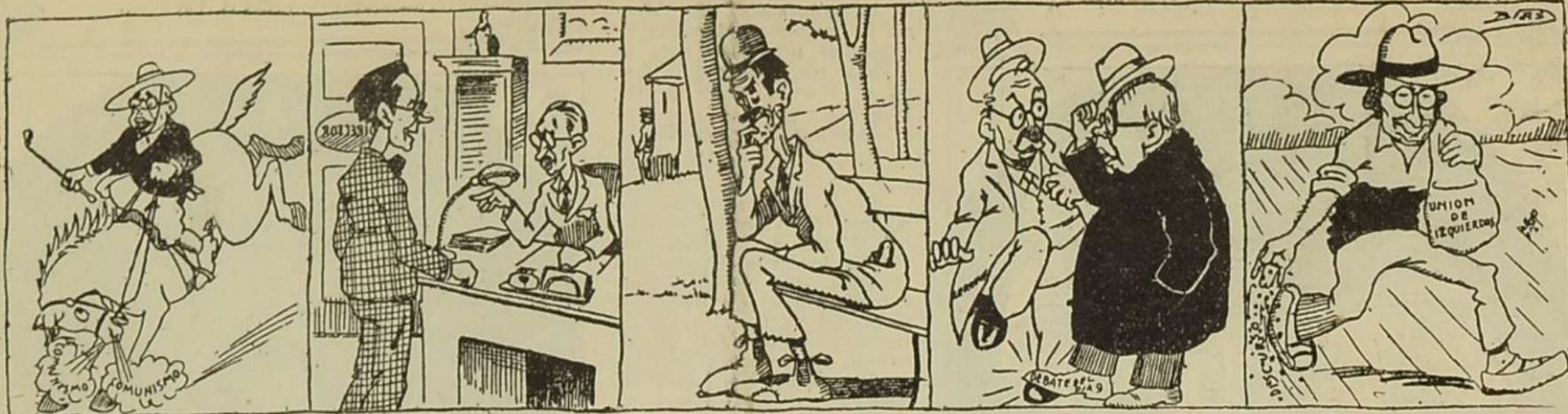
A cada militar retirado le llega su Azaña.

A diputado con destino, no le enseñes el camino.

Al buen entendedor, con un Alejandro Lerroux le basta.

Al primer tapón, ministro.

Al diputado durmiente, nunca le falta turrón en el diente.



—No creí yo que me resultara la jaca tan retozona.

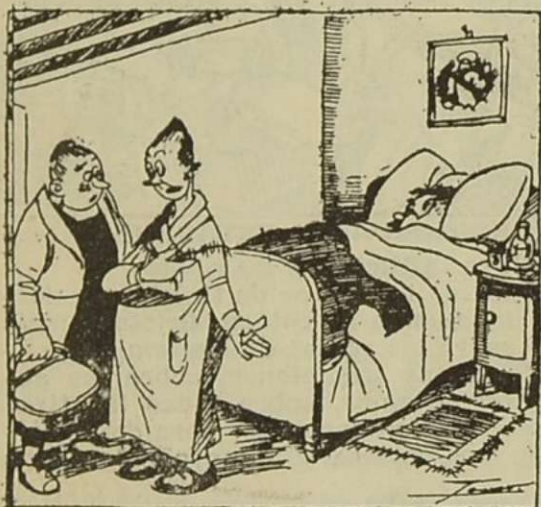
—Es necesario imaginar una propaganda para que circule más.

—¿Por qué no hace usted que lo suspendan gubernativamente?

—¿Y si me presentara yo diciendo que era el hijo de Lindberg?

—Perdone. Ha sido sin querer.

—Yo no tengo nada que ver con los segadores. Yo soy el sembrador.
(De "La Libertad".)



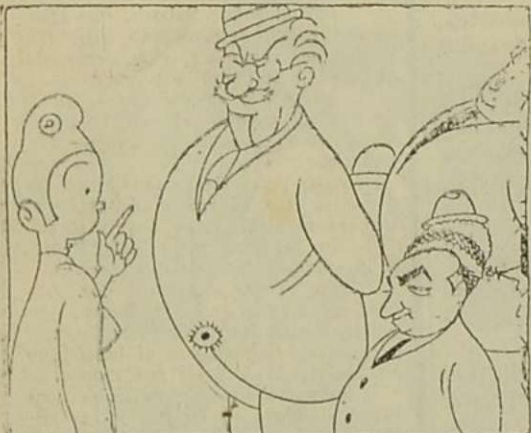
—¿Dice usted, comadre, que lleva una semana en la cama?

—Sí, señora. Llevaba ya el pobre seis semanas en huelga sin descansar y ha acabado por caer enfermo.

(De "La Voz".)

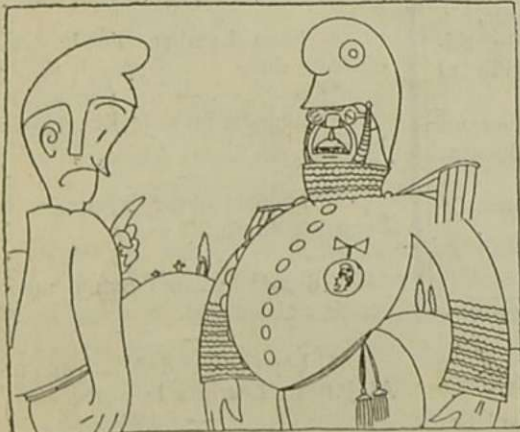
EL ESCASO NO HACE AL MONJE
Por Bagaría

(El martes los radicales se trasladarán a los escaños de la extrema izquierda.)



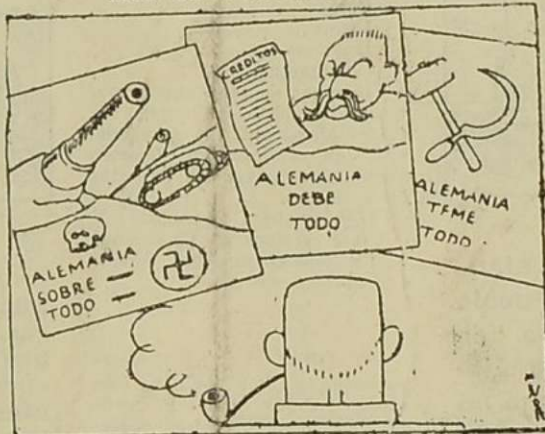
—Pero, don Alejandro, ¿no habíamos quedado en que usted no se movía de su sitio?
(De "Luz".)

CIEN AÑOS DE MILITARISMO
Por Bagaría



—Pero, don Manuel, ¿tenemos que empezar ahora a crear un ejército?
—Sí, hijo, sí. Los "patriotas" se han pasado un siglo deshaciéndole.
(De "Luz".)

LAS ELECCIONES ALEMANAS



Carteles de propaganda.

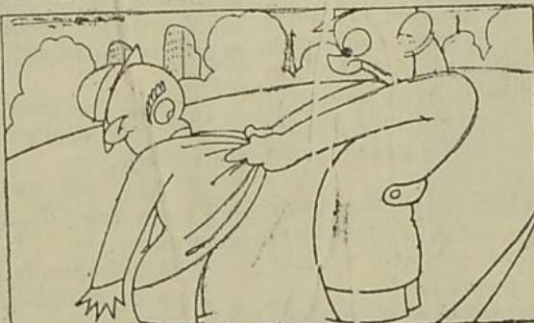
(De "El Liberal".)

¡QUE DESCANSADA VIDA!...
Por Garrido



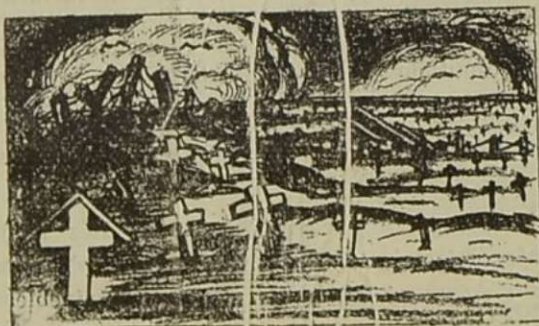
—¿De manera que has retirado también tu capital y no siembras?
—Sí. Soy un "burgués parado".
(De "Heraldo de Madrid".)

SUSCEPTIBILIDAD "RADICAL", por Arribas



—¡Canalla, miserable! ¡Le voy a morder el hipocondrio!
—Caballero, no es para tanto; no sea usted tan radical.
(De "El Socialista".)

CRUCES Y VOTOS, por Arribas



Los que debían votar hoy en Alemania.
(De "El Socialista".)



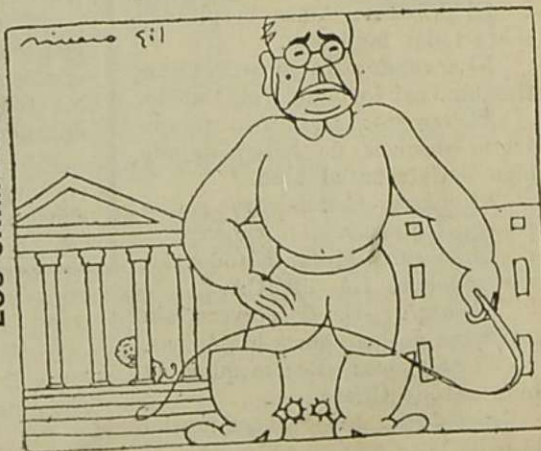
—¿De dónde venís?
—De oír el sermón del obispo.
—¿Qué tal?
—Nos ha gustado tanto como el discurso de Lerroux.
(De "La Campana de Gracia".)

CON RAZON



—¿De qué ríe tanto este?
—Es que ha leído el Manifiesto del ex monarca.
(De "La Esquilla de la Torratxa".)

CIRCO PARLAMENTARIO



El domador Azaña (número de fuerza).
(De "La Libertad".)

Imp. La Gutenberg.—Valencia